

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento de Antioquia**

Leidy Vanessa Morales Sierra

Diana Marcela Restrepo Cardona

Ana María Jiménez López

Deicy Lorena Cadavid Henao

Yirlean Palacios Córdoba

Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades- ECSAH

Programa de Psicología

Medellín

2022

Resumen

La violencia desatada por el conflicto armado en Colombia, se ha perpetuado por muchos años, al punto de ser una violencia naturalizada; esto ha generado efectos multidimensionales en las víctimas. Así, este panorama sugiere una lectura holística y elaborada psicosocial que demanda el uso de técnicas y enfoques teóricos, que permitan apreciar con sensibilidad estas realidades complejas, permitiendo superar condiciones victimizantes y empoderar a las víctimas, como agentes de cambio a partir de historias transformadoras, desde herramientas como la narrativa y la imagen.

El enfoque narrativo, permite desde el recurso de la narrativa, un cuestionamiento estratégico, donde la víctima logra rescatar una identidad emergente desde conversaciones de apoyo. Igualmente, la imagen posibilita desde un acto simbólico crear un diálogo intersubjetivo donde es posible la exposición de realidades de dolor y la catarsis como un acto liberador. En este sentido, en este trabajo, se presenta el análisis del caso titulado: Camilo, de la sección de relatos de violencia y esperanza, a partir de la respuesta a unos ítems orientadores; la formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas para su abordaje; el análisis y exposición de estrategias propuestas para el abordaje psicosocial del caso de Peñas Coloradas a partir de la respuesta a las preguntas planteadas; un informe analítico y reflexivo del ejercicio de foto voz, al igual que el link de la página Wix con la exposición de las experiencias en cada contexto regional, las conclusiones generales del trabajo realizado y las referencias bibliográficas.

Palabras claves: Violencia, Narrativa, Psicosocial, Víctimas.

Abstract

The violence uncontrolled for armed conflict in Colombia, has been perpetuated for many years to the point of being a violence naturalized; this has generated multidimensional effects on the victims; like this, this panorama suggest a holistic reading and the psychosocial approach that demand the use of techniques and theoretical approaches that allow appreciate with sensitivity this complex realities, making it possible to overcome victimizing conditions and empower the victims as agents of social change based on transformative stories from tools as the narrative and the image.

The narrative approach, allows, from the resource of the narrative, a strategic questioning, where the victim manages recover a emerging identity from conversations of support. Equally the image make possible from a symbolic act to create an intersubjective dialogue where it is possible to expose the realities of pain and catharsis as a liberating act. In this sense, in this work it is presented the analysis of the case entitled: Camilo, from the section of stories of violence and hope, based on the answer to some guiding items, the formulation of circular, reflexive and strategic questions for its approach; the analysis and presentation of strategies proposed for the psychosocial approach to the Peñas Coloradas case based on the answers to the questions posed an analytical and reflective report of the photovoice exercise, as well as the link to the Wix page with the exposition of the experiences in each regional context, the general conclusions of the work carried out and the bibliographical references.

Key words: Violence, Narrative, Psychosocial, Victims.

Tabla de contenido

Resumen.....	2
Abstract.....	3
Lista de tablas	5
Análisis relatos de violencia y esperanza.....	6
Relato 2: Camilo.....	6
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso Peñas Coloradas.....	15
Primera acción.....	17
Segunda acción.....	18
Primera estrategia.....	19
Segunda estrategia.....	22
Tercera estrategia	25
Informe analítico y reflexivo	27
Link página Wix.....	34
Conclusiones.....	35
Referencias bibliográficas.....	36

Lista de tablas

Tabla 1. Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	10
---	----

Análisis relatos de violencia y esperanza

Relato 2: Camilo

De acuerdo al análisis narrativo de este relato, en primer lugar se exaltan los fragmentos que más llaman la atención, justificando su porqué; se denotan puntualmente 2:

Fragmento 1

“En el 2005 me gradué del colegio, pero como de 10 afrocolombianos sólo uno o dos pueden entrar a la universidad, me quedé ahí estancado.” (Banco mundial, 2009, p.19)

Fragmento 2

Banco mundial (2009) afirma:

“También quiero volver a Quibdó porque toda mi vida se quedó allá; en Pasto sólo está mi cuerpo, congelándose con las bajas temperaturas y con la forma de ser de mucha gente. Tengo ganas de seguir trabajando allá con las comunidades negras”. (p.20)

El primero, exalta como la violencia estructural manifiesta en la exclusión social a la que han sido sometidas las minorías étnicas, ha recreado esquemas mentales que naturalizan la violencia e incrementan la vulnerabilidad de las víctimas; la premisa de que ser afrodescendiente mitiga la posibilidad de superarse, es la expresión de una indefensión aprendida; que expone la realidad de las comunidades étnicas en el país; donde el olvido estatal adquiere cuerpo en la vulneración de derechos, una forma de violencia; porque confirma la falta de oportunidades educativas y labores, que se convierten en la aceptación de una realidad victimizante y en una puerta disponible para ser blanco de los grupos ilegales.

Respecto al fragmento 2, la expresión narrativa dilucida un fuerte impacto socio emocional dada la desestructuración subjetiva desde el desarraigo identitario; con un impacto además intergeneracional, pues abandonar el territorio y la atmósfera socio cultural, implica una pérdida del legado ancestral de las nuevas generaciones y la imposibilidad de aportar al desarrollo de la comunidad; metafóricamente alude a como se puede estar físicamente en un lugar y mentalmente en otro, pues la violencia obliga a desprenderse física y emocionalmente de aquello que se valora, deteriorando el sentido de sí mismo; para adoptar en últimas una realidad no deseada pero sí aquella que puede impulsar a la emergencia de un sujeto.

En este orden de ideas; se pueden dimensionar los impactos psicosociales en el contexto del protagonista que relata la historia; para ello es necesario asumir una lectura sistémica y compleja; así pues, los impactos psicosociales negativos son: La descomposición familiar; este importante microsistema se fractura al tener Camilo que abandonar su madre y hermanos a causa de las amenazas de reclutamiento; la pérdida identitaria, pues el desarraigo desestructura su subjetividad, todo aquello que le da sentido a sí mismo; pérdida de redes sociales de apoyo, al alejarse de su entorno protector, pierde sus redes primarias de apoyo socio emocional (familia, vecinos y comunidad;) desarrollo de traumas psicosociales, se detectan algunos síntomas que relacionan el estímulo de la presencia de personas con un cuadro de nerviosismo, esto después de los episodios de masacres presenciados; desconfiguración del proyecto de vida, el desplazamiento vivido en variadas ocasiones, las mínimas oportunidades educativas y laborales, impiden que Camilo pueda materializar sus aspiraciones de trabajar en su comunidad, dado que no ha podido volver tampoco al territorio; estigmatización, habitar otras ciudades en búsqueda de oportunidades ha generado actitudes prejuiciosas y de rechazo hacia este joven.

Igualmente, se ponderan impactos psicosociales positivos; desde la narrativa se detecta como Camilo se percibe como sobreviviente, surge una motivación por liderar procesos psico políticos y formativos que le permitan contribuir a su comunidad, como iniciativas para promover y defender los derechos de las comunidades afrodescendientes; Pelechano (2007) Tedeschi y Calhoun (2004) citados por Echeburúa (2007) señalan que las víctimas tienen la capacidad de generarse estados emocionales positivos como respuesta al estrés, fundando nuevos significantes. Así entonces, estos impactos psicosociales permiten comprender desde la narrativa como lo señala White (2016) de que manera, los episodios traumáticos despojan a la víctima de todo aquello que considera valioso, dejándolo vacío y sin un sentido; igualmente, en los impactos psicosociales positivos, se identifican prácticas de vida como aquello a lo que Camilo sigue dando valor, una respuesta reparadora al trauma. En este orden de ideas, se reconocen las voces que develan un posicionamiento subjetivo como víctima y sobreviviente.

Así, su experiencia subjetiva victimizante se reconoce en varios apartados; cuando relata como lo señala el Banco Mundial (2009) como tiene que huir para proteger su vida, al referir haber adquirido un trauma que ha impuesto una desconfianza generalizada; se exalta la expresión frecuente “me tocó” que denota la aceptación de una realidad en contra de su voluntad, la cual desencadena sucesos como haber sido desplazado a otras ciudades por amenazas; al narrar la discriminación que sufre y relatar que toda su vida se quedó en Quibdó y en Pasto solo queda un cuerpo vacío.

Además de ello, se reconoce una subjetividad emergente que reafirma una resignificación y empoderamiento frente a la vida, esto se identifica en apartados como lo señala el Banco Mundial (2009) donde Camilo relata como ha liderado el proceso de comunidades negras en

Pasto, al compartir su proyecto de vida con un componente de metas académicas con objeto de regresar a su comunidad y aportar al progreso. Estos posicionamientos a través de su línea de vida, dejan ver como lo señala Bruner (1986) citado por White (2016) un mapa conversacional de re autoría, que conecta un panorama de acción con uno identitario, permitiéndole redefinirse como fundador de su historia y la elección de la transición de una identidad de víctima a sobreviviente.

Siguiendo en este orden; es imperante poder reconocer que significados alternos surgen en el relato respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados; estos se detectan en como su experiencia como víctima afrodescendiente del conflicto armado, le permite entender los desafíos a los que se debe enfrentar un miembro de dicha minoría étnica; por tanto, le posibilita encarar iniciativas para abrir espacios que empoderen y visibilicen la realidad de las víctimas afrodescendientes; igualmente, se reconoce como un actor transformador de su realidad y la de su gente; al contemplar abrir oportunidades educativas para otros. En este sentido, es fundamental reconocer que apartes revelan un posicionamiento resiliente frente a esas imágenes de horror de la violencia; estos pueden detectarse en varias narrativas, en donde Camilo, de acuerdo al Banco Mundial (2009) se asume como miembro de una pastoral que replica un mensaje social a través de actividades culturales, afirmando una realidad distinta para los jóvenes; igualmente, posterior al hecho victimizante como respuesta según el Banco Mundial (2009) asume un liderazgo en Pasto en el proceso de comunidades negras (PCN) para ayudar a personas afrodescendientes que han pasado por la misma situación de destierro que vivió él; su proyecto de vida académico, que abre la oportunidad de trabajar por los derechos y la cultura afro; así se posiciona un Camilo como actor transformador de su realidad inmediata y la de su entorno.

Tabla 1

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas.

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Pregunta circular	¿De qué manera influyeron a nivel familiar las amenazas que usted recibió?	<p>Esta pregunta es pertinente, porque la familia es una red primaria de apoyo que sustenta cada uno de los procesos psicosociales; desde una perspectiva sistémica la afectación en uno de sus miembros genera una perturbación en la dinámica que amenaza la homeóstasis; esto puede traducirse en fenómenos como lo advierte Andrade (2011) citado por Moreno, Díaz y Rojas (2021) de desintegración familiar, afectaciones identitarias, que permean negativamente el legado cultural y la memoria; igualmente se fracturan vínculos socio afectivos.</p> <p>Por ello, conocer si algún otro miembro de la familia ha estado expuesto a amenazas, resulta ser relevante para que Camilo pueda fomentar atmósferas de protección y solicitar acompañamiento psicosocial de ser necesario.</p>
Pregunta circular	¿De qué manera como joven cambió su proyecto de	<p>Esta pregunta es pertinente, debido al ciclo vital en que se encontraba Camilo al momento de los hechos;</p>

vida el haber sido desplazado en varias ocasiones por conflicto armado? donde culminaba sus estudios y empieza a visionar sus metas y como desea direccionar su vida, el haber sido victimizado en varias oportunidades, le implica un replanteamiento en todas las esferas de su vida; el desestabilizar el proyecto de vida a causa de un hecho violento puede causar un impacto traumático, donde si no se cuenta con recursos para afrontarlo, puede generar una parálisis de la vida del sujeto o por el contrario, desde la capacidad de resiliencia dicho proyecto de vida puede haber resurgido. Por ello, se puede propiciar una narrativa generativa, que lleve a Camilo a reconstruir y de construir significados entorno a como dicha experiencia modificó su proyecto de vida.

Pregunta circular ¿Por qué cree que sucedieron estos hechos violentos en la comunidad afrodescendiente?

Los episodios violentos que configuran el conflicto armado en Colombia, son la cotidianidad de muchos contextos regionales; que en el proceso provocan daños multidimensionales tanto para victimarios como víctimas. En este, se avivan síntomas psicológicos y la somatización de emociones; para tomar acciones y fomentar los factores protectores, es esencial principalmente la reconstrucción de los hechos, entender las causas y razones del conflicto que aunque varían, permiten esclarecer el fenómeno y asumir posturas

preventivas desde un enfoque diferencial en la comunidad afrodescendiente.

Pregunta reflexiva ¿Después de esta experiencia que aspectos de su vida personal considera que se fortalecieron?

Desde la acción psicosocial, es importante que las víctimas se reconozcan como sujetos valiosos y como pueden tener aprendizajes a partir de situaciones difíciles; por tanto, reconocer la memoria, desde su carácter transformador, permite desentrañar significantes para la reconstrucción de subjetividades individuales y colectivas.

Pregunta reflexiva ¿Qué valores en su vida, le permitieron afrontar los diversos hechos victimizantes?

Este interrogante posibilita al joven Camilo reconocer sus recursos de afrontamiento; tener claridad de los mismos, puede propiciar potenciar esos factores protectores y sacarlos a flote en situaciones victimizantes; así pues, reconocer que elementos fortalecen esa capacidad de afrontamiento es fundamental, porque permite entender cómo se pueden mitigar los impactos negativos psicosociales ante eventos vitales, la capacidad de afrontamiento como advierte Schnitman (2010) refiere identificar y potenciar recursos y habilidades que le permitan al sujeto poder orientarse al futuro y dilucidar nuevas posibilidades de ser y hacer.

Pregunta reflexiva	¿Qué genera mayor conexión entre usted y cada uno de los desplazados de las comunidades negras?	Para Camilo, descubrir que lo vincula y le permite generar lazos de afecto con miembros de su comunidad, es una forma de tener una “terapia” sanadora, puesto que facilita el goce afectivo de las personas y su interés mutuo de subsanar el dolor; fortalecer las redes de apoyo es un factor esencial para reconstruir el tejido social.
Pregunta estratégica	¿De qué manera como víctima del conflicto armado puede aportar a la visibilización de la violencia y sus impactos en la comunidad afrodescendiente?	Posibilita aun reconociendo a Camilo como víctima, que este logre un discurso que supere dicha condición para desencadenar historias alternativas; el ser afrodescendiente y analizar todas las implicaciones que la violencia ha tenido en su comunidad, le adjudica una responsabilidad que le lleva a moverse hacia nuevos propósitos; en este sentido, esta pregunta permite desde un enfoque narrativo, como lo señala Nensthiel (2015) la reconstrucción de una nueva identidad, permitiendo reconocer mapas y caminos que propicien encaminar hacia un panorama de renovados significados.
Pregunta estratégica	¿Cómo contribuirá desde su experiencia y futura formación académica al fortalecimiento de las	Esta pregunta permite que Camilo se asuma desde un rol pro activo y evalúe las herramientas con las que cuenta mediante las experiencias que ha vivido y a su vez sus expectativas frente al futuro; partiendo de las

comunidades afro y la limitaciones socioculturales, Camilo debe conocer cuáles erradicación de creencias son las acciones pertinentes para aportar en el desarrollo limitadoras impuestas a raíz de la comunidad. de los siglos?

Pregunta ¿Que considera que se puede hacer para que no se repitan estos actos violentos y que se debió haber hecho antes?

Esta pregunta permite cuestionar el rol que se ha ocupado para favorecer dinámicas que naturalizan la violencia desde el análisis de un antes; igualmente, al aterrizar en una accionar preventivo presente, cuestiona una consciencia crítica que analiza un fenómeno contemporáneo; permitiendo dilucidar todo lo que es necesario para una atención psicosocial en víctimas afrodescendientes, que desde un enfoque de prevención aúna acciones de atención, comprensión, atenuación, manejo y gestión de los posibles impactos, direccionados a favorecer el empoderamiento.

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el caso Peñas Coloradas

Desde el caso de Peñas Coloradas, se pueden identificar unos emergentes psicosociales que siguen presentes luego de la incursión y hostigamiento militar; para ello, se hace necesario tener claridad del concepto de emergente psicosocial, que acorde a Fabris y Puccini (2010) citados por Fabris (2010) son fenómenos que surgen en un momento socio histórico, dividiendo la historia, puesto que permea significados en las subjetividades; generando un antes y un después. Así entonces, se exaltan algunos emergentes psicosociales como la fractura identitaria, el deterioro de redes socioemocionales, desintegración y cambio de dinámica en los núcleos familiares, además del impacto intergeneracional que supone el destierro desde la pérdida de las costumbres; es notable la revictimización por parte de las entidades estatales, que reafirman el abuso de poder frente al campesinado, lo que se traduce en procesos de reparación que se dilatan y exaltan la impunidad desde la utópica restitución de tierras y la no responsabilización de parte del Estado, insensible ante el agotamiento y depresión que generan promesas de retorno incumplidas y la persecución militar a través de los llamados falsos positivos, lo que ha desdibujado el concepto de justicia y fractura la confianza en un Estado que debe ser garante de sus derechos.

Además de ello, es clara la violencia simbólica y estructural de una sociedad y un Estado sin memoria, que exagera el olvido histórico e invisibilización de las necesidades de este sector. No obstante, también se reconocen emergentes psicosociales de carácter positivo, que exaltan la resiliencia; pues aún se conserva el sentido de comunidad, evidente en las luchas comunitarias como prácticas de resistencia para recuperar sus tierras, acudiendo a organizaciones internacionales para la defensa de sus derechos y los eventos comunitarios que aúnan la fuerza laboral y apoyo socioemocional en la reconstrucción de su pueblo.

A partir de lo mencionado, es fundamental poder reconocer los impactos que genera a la población ser estigmatizada y/o señalada como cómplice de un actor armado; esto supone una afectación en todas las dimensiones del ser humano bio psico socio cultural; a nivel psicológico, los sentimientos de miedo y sometimiento, desencadenan traumas y desbordamientos emocionales ante la exposición de un alto estrés; igualmente, se detecta la fragmentación en la subjetividad individual y colectiva, de acuerdo a Fabris (2010) la subjetividad colectiva corresponde al sentir pensamiento y las creencias de una comunidad; por tanto, el impacto responde a como se distorsiona la identidad y la concepción del sí mismo y de comunidad; las lógicas discursivas dominantes, impulsan a interiorizar esquemas mentales, que llevan asumir como verdaderas dichas premisas devaluando el valor y sentido individual y colectivo; esto a su vez genera un impacto social, ya que se imprimen marcas pseudo identitarias profundas que dificultan la reincorporación en sociedad, puesto que dicho historial siempre los hará objeto de cuestionamientos y señalamientos; perpetuando juicios de valor.

En este sentido, se deterioran los vínculos sociales y familiares, pues además las continuas amenazas y necesidad de preservar la vida, conllevan desplazamientos y asesinatos; todo ello, inhibe la confianza, solidaridad y comunicación, que restringe posibilidades de desarrollo humano; de allí deviene igualmente un impacto sistémico a nivel laboral, educativo y económico; pues se pierden las unidades productivas, desaparecen las oportunidades laborales por miedo de empleadores y entidades a ser señalados por nexos con grupos armados, no hay oportunidades de acceder a la educación ya que no existen recursos; además, es importante denotar, que carecer de un registro legal que permita una visibilización geográfica, facilita la negligencia estatal.

Así entonces, a partir del panorama descrito se hace fundamental proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis a causa del desarraigo que sufrió la comunidad.

Primera acción

La primera acción, estará direccionada en crear espacios en que las víctimas puedan adquirir herramientas para la expresión y gestión emocional; esto a través de grupos de autoayuda, como lo denominan Mitchell y Everly (2001) citados por Echeburúa (2007) el debriefing psicológico, que consiste en crear una atmósfera protectora para las víctimas acercándolas a su sistema de apoyo natural, para que logren a través de los primeros auxilios psicológicos (PAP) la expresión emocional, reconocer cada emoción y nombrarla, lo que favorecerá el procesamiento del suceso y un afrontamiento más adecuado; igualmente, permite desde un carácter psicoeducativo, enseñar el tipo de respuestas esperables y aquellas psico patológicas que demandan la búsqueda de ayuda, generando así prácticas de autocuidado.

Esta primera acción, tiene valor desde la narrativa, puesto que facilita en un acto intersubjetivo enfocado en la expresión discursiva de la experiencia de cada víctima y la escucha activa y flotante, como lo señala White (2016) proporcionar un espacio de desahogo en que la víctima expone su experiencia traumática como acto liberador y así mismo da cuenta de su respuesta al trauma; igualmente, existe una red de apoyo que actúa como testigo externo desde la escucha, lo que permite rescatar elementos significantes a nivel personal, dándose un proceso de catarsis desde experiencias que resuenan en el otro y dotan de valor. Esto, a su vez en la retroalimentación mutua, genera estrategias de aceptación y empoderamiento desde cada experiencia victimizante, incrementando la autoconfianza.

Segunda acción.

Brindar estrategias de afrontamiento; a partir de una acción participativa que permita a su vez fortalecer la identidad y autoestima comunitaria; esto por dos razones principales: La primera, es que un hecho victimizante como el sufrido por la población de Peñas Coloradas, genera una crisis que invisibiliza los recursos internos Miller e Iscoe (1963) citados por Vigil (2017) señalan que la crisis se caracteriza por un deterioro y/o pérdida de los recursos personales y comunitarios y la segunda razón, deviene de un sentimiento de culpa al adjudicarse la responsabilidad de lo sucedido, siendo su esfuerzo de visibilizarse ante el Estado el detonante.

Así, una atmósfera participativa permitirá identificar esas capacidades propias para mitigar el dolor y el daño; por ejemplo a través de grupos focales, que permitan generar diálogos comunitarios fundamentados en un modelo generativo, como lo señala Rodríguez (2020) desde una metodología participativa, para proponer preguntas generativas, que con llevan a la identificación de los recursos y potencialidades tanto individuales como colectivas, que se han invisibilizado; rescatando esos recursos internos que nunca han perdido y son los que les ayudarán afrontar el hecho victimizante. Estas acciones brindan desde la interacción, espacios de camaradería y empatía, donde se reincorporan de manera transparente, propiciando la contención y resiliencia desde el afianzamiento de habilidades que permean el bienestar comunitario e individual. En este mismo orden de ideas, se establecen tres estrategias psicosociales para dinamizarlas con los pobladores de Peñas Coloradas, que permitan la potenciación de sus recursos de afrontamiento; de esta manera se presentan a continuación:

Primera estrategia

Nombre

Memorias narrativas que transforman.

Descripción

Los campesinos han vivenciado un suceso traumático debido al desplazamiento masivo, afectando su identidad desde una estigmatización; por ello, recuperar el bienestar y funcionalidad a nivel individual y colectivo, es fundamental desde espacios que propicien la reconstrucción de la memoria, privilegiando la narrativa a través del uso de técnicas grupales discursivas y expresivas; empoderando a la comunidad desde la verdad, generando una experiencia reflexiva y terapéutica, que permita la expresión emocional y el descubrimiento de recursos de afrontamiento. Acorde a Jimeno (2003, 2004) citado por Jimeno (2007): “ En el acto de recordar y relatar a otros, la persona comienza a encontrar caminos para reconstruir el sentido subjetivo de la vida.” (p.174)

Objetivo.

Propiciar espacios para la reconstrucción de la memoria desde un enfoque narrativo y expresivo, posibilitando la catarsis emocional y descubrimiento de recursos de afrontamiento para los campesinos de Peñas Coloradas.

Fase 1

Reconocimiento de hecho victimizante.

Tiempo.

2 Meses.

Acciones por implementar

Se emplean puntualmente dos técnicas grupales discursivas:

-Línea del tiempo. (Plasma eventos ocurridos en el hostigamiento militar; recuperando la reconstrucción de tales hechos, desde un diálogo de múltiples verdades.)

-Grupo de reflexión. Se dinamiza a partir de las historias de vida que posibilitarán la expresión emocional y contención grupal.

Fase 2

Descubriendo recursos para construir nuevos horizontes.

Tiempo.

1 Mes.

Acciones por implementar

-Realización de colchas de memorias. (Se plasman duelos y prácticas de resistencia; a través de la simbología de la imagen y el arte, podrán exponer el relato de sus historias.)

-Teatro narrativo: “Mi pueblo de Peñas Coloradas.” (Reconocimiento de recursos a través de la dramatización y el guion narrativo.)

Fase 3

Cierre, bazar de la memoria.

Tiempo.

1 Semana.

Acciones por implementar

-Evento que permita la exposición a través de recursos multimedia, de los productos realizados. (Experiencia victimizante y de resiliencia.)

Impacto deseado

Los campesinos logran exponer los hechos victimizantes, siendo la reconstrucción de la memoria a través del protagonismo de la narrativa, un producto que defiende la verdad posibilitando entre otras, un proceso de sanación en los actores internos desde la expresión emocional y la reivindicación de una esperanza y nuevas oportunidades a través del reconocimiento de sus recursos como elementos de afrontamiento.

Segunda estrategia

Nombre

Fortalecimiento del proyecto de vida.

Descripción

La posibilidad de retorno, se acompaña de un apoyo psicosocial que oriente el redireccionamiento del proyecto de vida nuevamente en este territorio, posibilitando visionar sus metas (personales y comunitarias) desde el reconocimiento de sus fortalezas y debilidades personales, colectivas, territoriales etc; esto se realiza desde metodologías dadas en la narrativa; como el mapa de conversaciones de re autoría, que logre la articulación de como señala Jerome Bruner (1986) citado por White (2016) un panorama de acción y un panorama de identidad;) el primero, evoca todos los sucesos para permitir desde la significación del pasado, transitar e identificar nuevas motivaciones, sueños, fortalezas etc; lo que sería la consolidación de un panorama que permita emerger una identidad como sobrevivientes. De acuerdo a D' Angelo (1994) citado por Hernández (2006): "Los proyectos de vida, integran las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación."(p.3)

Objetivo.

Fortalecer el proyecto de vida de los campesinos desplazados de Peñas Coloradas, permitiendo que puedan replantear e iniciar sus vidas nuevamente desde la posibilidad del retorno a sus tierras.

Fase 1

Reconocimiento de fortalezas y debilidades a nivel individual, colectivo y desde una perspectiva territorial.

Tiempo.

2 Semanas.

Acciones por implementar

Técnicas grupales discursivas:

-Cartografía emocional. Según Parra (2016) se representa el ser humano y una colectividad como territorio, para el reconocimiento de fortalezas individuales y colectivas.

-Cartografía social. (Permitirá reconocer las fortalezas del territorio, sus vocaciones productivas y debilidades; posibilitando aterrizar el proyecto de vida de los campesinos, a través de la identificación de oportunidades alternativas a los cultivos ilícitos.)

Fase 2

Reconocimiento de la definición de pilares del proyecto de vida y cierre.

Tiempo.

2 meses.

Acciones por implementar

-Construyendo mi camino. (Se pretende desde una atmósfera narrativa, el intercambio de saberes, dar una claridad sobre lo que compone los principales pilares del proyecto de vida.)

-Recorrido que permita compartir proyecciones a corto, mediano y largo plazo.

-Festival de cortometraje. (Se pretende desde un cortometraje comunitario, plasmar el proyecto de vida de la comunidad y las aspiraciones individuales.)

Impacto deseado.

Los campesinos de Peñas Coloradas, cuentan con el acompañamiento psicosocial que les permite fortalecer y vislumbrar nuevos proyectos de vida desde la posibilidad del retorno a su tierra, lo que les posibilita volver y reconstruir su pueblo con nuevas oportunidades que reafirmen su identidad como peñunos.

Tercera estrategia

Nombre

Acompañamiento a niños y adolescentes.

Descripción

El conflicto armado suele ser más impactante para los niños y adolescentes; acorde a Bermúdez y Garavito (2019) se comprueba el desarrollo de trastornos como estrés postraumático y deficiencias neurológicas en esta población a causa del tipo de procesamiento emocional de la experiencia traumática. De ahí, la importancia de favorecer espacios que permitan la expresión emocional y el restablecimiento de una identidad valiosa.

Objetivo.

Favorecer la expresión emocional para adoptar estrategias de afrontamiento acorde al ciclo vital.

Fase 1

Expresión de emociones y cierre en actividad de socialización.

Tiempo.

3 horas.

Acciones por implementar

-Elaboración de obras de arte. (Plasmar emociones de la experiencia victimizante.)

-Socialización de obras. (A través de sesión: “Recontar lo contado” donde los adolescentes y niños, reconozcan desde las historias del otro, aquellos elementos valiosos que permiten fortalecer los recursos que han ayudado afrontar la experiencia. (White,2016)

Impacto deseado

Los adolescentes y niños de las familias de Peñas Coloradas, logran una expresión emocional que les permite reconocer los recursos que hasta ahora les han permitido afrontar la situación y adoptar otras estrategias desde el acompañamiento psicosocial, creando atmósferas preventivas.

Informe analítico y reflexivo

Los contextos en los cuáles se dinamiza la foto voz como técnica de acompañamiento psicosocial, son municipios de las diferentes regiones del departamento de Antioquia; el tipo de violencia desde la cual se hacen las lecturas simbólicas y las expresiones narrativas tanto de las dinámicas que la configuran, como de las expresiones de superación y resiliencia son en su mayoría, violencia producto del conflicto armado, claramente con sus particularidades en función de un entorno social, cultural, político y económico. En este sentido, estos son: El CARE (centro de acercamiento, reconciliación y reparación) en San Carlos, pueblo azotado fuertemente por el conflicto armado; según Red Conciliar y CARE (s.f) dado entre 1995 y 2006, por la confrontación entre grupos armados al margen de la ley (FARC y grupos paramilitares;) entre los hechos acaecidos en este período figuran masacres y un desplazamiento masivo de la población, la mayoría campesina.

El CARE, es un centro localizado en la Calle 19 Nro 20-43, que fue según Redconciliar y CARE (s.f) el hotel “Punchiná” convertido en un comando de paramilitares. En este lugar, se llevaron a cabo: Secuestros, torturas y asesinatos; su parte trasera, conocida como el jardín de la memoria, fue convertida en una fosa común. Por otro lado, el municipio de Monte Bello (ANT) el cual ha vivido en medio de la violencia ocasionada por los grupos armados; desencadenando desplazamiento de la población campesina, reclutamiento de menores, violación a mujeres de tercera edad, deserción estudiantil y muertes. El barrio la “Chinita” actualmente conocido como barrio Obrero, en el municipio de Apartadó; un sector donde un 23 de Enero de 1994 se realizó una masacre que dejó 35 víctimas, una acción perpetrada por guerrilleros a la 1:30 de la mañana quienes pusieron fin a la vida de estas personas; este suceso llevó a que muchos de los familiares de las víctimas fueran desplazados, dejando además secuelas físicas y

psicológicas. La casa de la justicia, unidad para las víctimas, ubicada en el municipio de Vegachí Antioquia, pueblo que desde su fundación ha sido víctima de la violencia producto de la confrontación de actores armados ilegales; desde 1990 hasta 2020, la presencia de grupos como “el bloque metro” y “gaitanistas,” han generado desplazamientos en zona urbana y rural, se vivencian secuestros, extorsiones, falsos positivos, entre otros; por último, el barrio “ el Porvenir” del municipio de Rionegro, en el que se dio una masacre familiar, a causa de un ajuste de cuentas por dinámicas de consumo y tráfico de drogas, donde se vinculan estructuras delincuenciales y jóvenes.

En este orden de ideas; estos ejercicios permiten dilucidar la manera en que se apropia un lugar en cada uno de los contextos; rescatando desde la memoria sucesos violentos y narrando ese bagaje experiencial como una tarea de responsabilidad social para la no repetición; esto, otorga un posicionamiento en la historia, pues permite reconocer el dinamizador de la foto voz, como una víctima directa e indirecta de la violencia, adjudicando un rol activo como vocero de una realidad y como partícipe dentro de las dinámicas naturalizadas por legados socio culturales de la violencia; visualizarse así mismo como sobreviviente y superar esta acción de consciencia para aportar a la reconstrucción de la memoria colectiva nacional, empoderándose como actor transformador, reconociéndose como psicólogo en formación aportante al bienestar comunitario.

Así entonces, se puede reconocer a través de la expresión visual de las imágenes algunos elementos claves que dan cuenta de la subjetividad de la comunidad que habita en estos contextos; para ello, es importante traer a colación el término de subjetividad, que según Blanco y Díaz (2004) corresponde a una consciencia clara de quien se es, acogiendo una visión amplia

de rasgos identitarios desde el sujeto social, ya que su realidad le define y a la vez este define la misma.

De esta manera, a pesar de que la subjetividad es tan particular en cada región, en función de su atmósfera socio cultural, política, económica, el tipo de violencia y los hechos victimizantes; se puede evidenciar una subjetividad colectiva que identifica elementos que son propios de las comunidades víctimas de violencia; como por ejemplo, conservar las cicatrices donde aún permean dolores, sufrimientos y traumas, debido a pérdidas humanas, identitarias y materiales; no obstante, es esta subjetividad fracturada y presente en la memoria colectiva y vincular, la que posibilita identificar una resiliencia significativa y acciones de resistencia que encaran una lucha permanente por renacer, consolidando iniciativas de cambio social principalmente desde la reconstrucción del tejido social , creando oportunidades de perdón y reconciliación.

En este orden de ideas, se resaltan algunos valores simbólicos y subjetivos de cada comunidad; esto, desde una contextualización generalizada hasta una particularidad que responda al reconocimiento de ese carácter de complejidad y diversidad que conforma la riqueza de la vida humana y sus expresiones desde realidades de violencia; así entonces, dentro de los valores subjetivos y simbólicos comunes en estas realidades, yacen comunidades que se han recompuesto psíquica y socialmente; existe una transición donde en sus imaginarios, acciones y sentir, se denota que han podido aprender a vivir desde nuevas expectativas con un pasado y presente marcado por la violencia, se reafirma el optimismo y la proyección a futuro aunque conviven con los avatares de la confusión, desorientación y la tragedia; a nivel simbólico, las imágenes guardan representaciones de muerte, melancolía, miedo y a su vez esperanza, significativa en la naturaleza, el campo y su gente.

Así entonces, se resaltan algunos valores simbólicos y subjetivos de acuerdo a la historia de cada comunidad; en la comunidad san carlitana en el CARE, las cruces sin nombre, significan muerte y desolación, adjudicada a las fosas comunes; artefactos explosivos como símbolo de terror y zozobra; el buzón de la memoria como la custodia de una memoria reconstruida para no repetir la historia; sus valores subjetivos, denotan la importancia otorgada a la resignificación del espacio desde el arte y la siembra; en Monte Bello, la cruz reafirma la creencia en sí mismo, para dar sentido a la vida; la tierra y naturaleza, simbolizan resiliencia; frente a valores subjetivos, se exalta una comunidad campesina arraigada a su tierra, donde la educación es medio para aprender del pasado y crear nuevos caminos. En el barrio la Chinita de Apartadó, las manos entrelazadas, las sonrisas y miradas, representan la humanidad en medio de la guerra; un manto rojo, sangre y sufrimiento, las raíces el arraigo al territorio; como valores subjetivos, la comunidad conforma una familia, su territorio es extensión de su identidad y tiene un valor ancestral, siendo el banano un fruto de progreso, que les empodera de las pérdidas y degradación de la vida en comunidad a causa del conflicto armado.

En el municipio de Vegachí Antioquia, las iniciales de grupos armados en paredes de sus casas y el vasto campo; se han convertido en símbolo de terror, amenaza y muerte; a nivel subjetivo, su resistencia se reafirma al no abandonar su territorio y sembrar la paz. Por su parte, en la comunidad del barrio el Porvenir de Rionegro, a nivel simbólico el hogar representa en este hecho violento desestructuración familiar; las flores y el cielo, una oportunidad para sanar y fortalecer las redes de apoyo; como valores subjetivos, una comunidad empática donde la familia es el motor y célula de la sociedad. Acorde a lo mencionado, cada valor simbólico y subjetivo, permite en la comunidad de cada contexto regional, construir y avivar una memoria colectiva de una forma muy particular, cristalizando esos significados para transmitirlos de generación

en generación y que los hijos de la guerra, no repitan estos ciclos de violencia; además de hacerlos protagonistas de una nueva historia; de esta forma, como señala Vygotski citado por Blanco y Díaz (2004) la importancia de ubicarse en un momento socio histórico, poder fundar, crear y recrear símbolos convirtiéndolos en objeto de conocimiento para otros, fomentando una capacidad introspectiva de aprendizaje y por tanto, dando lugar a nuevas lógicas para relacionarse con el entorno.

Ahora bien, exaltando todos estos elementos de análisis que se han podido dinamizar desde los ejercicios de foto voz, resulta fundamental exaltar como contribuye puntualmente tanto la narrativa como la fotografía a desatar esos procesos para construir la memoria histórica y cuál es su impacto para la transformación psicosocial; es importante aclarar en primera instancia que la fotografía y narrativa por sí solas, poseen sus limitantes, se alude a que la narrativa se queda corta al expresar la realidad de violencia que vivencian muchas comunidades, de ahí se rescata la expresión “no hay palabras para contarlo”; no obstante; esta última, complementada con la fotografía, potencia la conexión de lo que se desea transmitir; la fotografía permite capturar dinámicas de memorias encapsuladas que relatan sucesos desgarradores y un caos que revela el sufrimiento de las víctimas, conectando desde un acto intersubjetivo una experiencia socio emocional, cada elemento visual rescata una memoria vincular desde todos los sentidos, trasladando a escenarios de violencia contribuyendo a la conformación de una memoria histórica desde un bagaje experiencial de cada contexto, visibilizando voces silenciadas en cada pedacito de un territorio colombiano desangrado por la violencia.

Así pues, la narrativa desde el lenguaje despierta una sensibilidad en el otro al expresar emociones y sentimientos alrededor del sufrimiento de las víctimas y es desde el compartir de

significados, que se crean discursos emancipadores y de transformación; por tanto el impacto en la transformación psicosocial es claro, pues ambas técnicas (fotografía y narrativa) al legitimarse en el tiempo y adquirir un carácter de transmisión, hace parte de la historia aquel que las visualiza y lee; además al realizarse de manera participativa, desde los actores protagonistas de la realidad, siendo los que relatan sus realidades de violencia en el municipio de San Carlos, Vegachí, Rionegro, Apartadó y Monte Bello (ANT) desatan un proceso de consciencia y una postura crítica que revela relaciones estructurales de poder y dinámicas que se invisibilizan; por tanto, constituye un acto de denuncia y a su vez permite adquirir nuevas responsabilidades desde una modificación de la percepción, asumiéndose como actores movilizados del cambio social desde un empoderamiento de la memoria que posibilita la no repetición; fundándose entornos que relatan historias de transformación; así pues, como señala Cantera (2009) la fotografía permite crear consciencia, cuestionamientos, análisis de cómo se entretienen diversas problemáticas para dar cuenta de la violencia como fenómeno psicosocial, desde una mirada amplia, atendiendo a una visión ecológica.

De acuerdo a lo mencionado, este empoderamiento de las comunidades golpeadas por dinámicas de violencia, parten de unos recursos protectores que desde la misma riqueza comunitaria posibilitan a las personas recrear subjetividades emergentes como sobrevivientes; en esta medida, es necesario reconocer las manifestaciones resilientes de los contextos que sobresalen de forma esperanzadora desde las imágenes y narrativas presentadas; si bien, cada comunidad cuenta con unos recursos muy particulares, se pueden encontrar ciertas manifestaciones comunes, como por ejemplo: Los estrechos lazos psicoafectivos y la riqueza solidaria y humana de la gente, que ha permitido exaltar iniciativas de apoyo socio comunitario; la pujanza de la gente campesina, habitante de la mayoría de contextos, el empoderamiento de

distintos procesos de base comunitaria que han permitido forjar proyectos de vida individual y colectiva; la naturaleza como símbolo de calma, esperanza y reconstrucción de nuevos escenarios de paz, infraestructura física resignificada, que aguarda en la conservación de objetos y espacios, un legado socio cultural de violencia presente en una memoria colectiva, el fortalecimiento de capacidad instalada en las víctimas; todas estas constituyen formas en que se ha sobre llevado el dolor; por ejemplo, otorgando el valor a la tierra de la región, el aferrarse al territorio como práctica de resistencia y diferentes maneras de aprovechar productivamente sus recursos; igualmente, a través de actos simbólicos se han reencontrado víctimas y victimarios en búsqueda de la verdad a través de acciones de perdón y reconciliación.

Estos recursos de afrontamiento, dan cuenta de una dinámica constructiva de nuevas realidades, que permiten superar un pasado de violencia para reinventarse bajo un mismo cielo donde cabe la posibilidad de la reparación, de nuevas formas de vivir desde la convivencia y el respeto por los derechos del otro; Cantera (2009) señala que la realidad es moldeada por las personas cotidianamente, creando nuevos significantes y formas de relación con el otro, lo que legitima nuevos caminos para vivir, planteando posibilidades futuras.

En esta medida, dada la posibilidad de reconocer las diferentes formas en que la violencia ha golpeado la comunidad y cómo la misma ha buscado la forma de recomponerse en búsqueda de su bienestar individual y colectivo; resulta de especial interés entender de qué manera los encuentros y actos dialógicos vinculados a una acción psicosocial pueden promover la co- construcción de memorias históricas, con la facultad de estimular desde esos lenguajes alternativos, las distintas violencias sociales. Es importante tener en cuenta, que cada comunidad desde su experiencia particular ha vivenciado la violencia de una forma distinta y en ese sentido; es importante privilegiar esa riqueza experiencial, que permite aprender de las

distintas formas expresivas de la violencia y como cala la misma desde una diferencia sustancial en cada realidad regional; igualmente, también es posible encontrar ciertas convergencias; es por ello, que estos encuentros posibilitan articuladamente con la acción psicosocial, desde una perspectiva de derechos fomentar la participación activa, que permita aflorar esos sentí pensamientos frente a como se vivencian los traumas psicosociales desde una realidad que permea a nivel micro y macro; dando paso igualmente, a proponer desde una relación de horizontalidad y el trabajo conjunto, posibles soluciones aterrizadas a los múltiples matices que puede adquirir la realidad de las víctimas y victimarios.

Esta labor, demanda de una sensibilidad especial del psicólogo para desplegar estrategias que atendiendo a esas narrativas, permitan desde el reconocimiento de recursos y el replanteamiento epistemológico y metodológico, la construcción de procesos que fomenten la resiliencia; por tanto, el encuentro dialógico con la realidad del otro, permite entre otras contribuir a la construcción de una memoria colectiva, reuniendo las piezas de un rompecabezas compuesto por verdades colombianas del campesino, la madre que perdió a su hijo, de los niños reclutados, los desaparecidos, asesinados, secuestrados, de los jóvenes que por falta de oportunidades se involucran en la droga y son convertidos en víctimas de una estructura criminal; es allí donde se dilucidan igualmente posibilidades de validez psicopolítica; por tanto, son esos mismos espacios socializadores los que permiten emerger y legitimar discursos con formas emancipadoras y creativas para hacer frente a los diferentes tipos de violencia.

Link página Wix.

<https://vanessamorales732.wixsite.com/my-site-1>

Conclusiones

La violencia como emergente psicosocial demanda de una lectura desde una perspectiva ecológica que posibilite ponderar las diversas variables estructurales que reproducen la misma generando dinámicas simbólicas de opresión que se invisibilizan y son legitimadas a partir de conductas e imaginarios; la indefensión aprendida que da vida a conductas victimizantes es una expresión de ello; es allí donde logra entenderse el poder de la narrativa y la imagen para desentrañar estos significantes y posibilitar adquirir una postura crítica que desafíe las lógicas instauradas por un sistema dominante que naturaliza la violencia. Igualmente, la imagen permite a través de la interpretación subjetiva de símbolos, exteriorizar una realidad actuando como catarsis y develando elementos que permiten crear narrativas emancipadoras.

Así, el enfoque narrativo, se erige como una herramienta para el abordaje psicosocial que reconoce el valor de la palabra para cuestionar y tejer historias alternativas; esto posibilita que la víctima elabore de manera vivencial los traumas, en un escenario que redefine su identidad como sobreviviente; de ahí la importancia de la formulación de preguntas circulares, estratégicas y reflexivas; de esta manera, el análisis de los relatos, permiten adentrarse en realidades que se vivencian en el contexto colombiano, por lo que se concluye, que las diferentes lógicas psicosociales son fundamentales para la restitución frente a los derechos humanos y desplegar estrategias, que generan empoderamiento en las víctimas de conflicto armado; así pues desde las acciones psicosociales propuestas, se pretende aportar desde la psicología a una reparación desde el ser y el hacer, que permita satisfacer necesidades por medio del empoderamiento y aceptación de cada nueva realidad.

Referencias bibliográficas

Banco mundial (2009) *Voces relatos de violencia y Esperanza en Colombia*.

[https://reliefweb.int/attachments/4eab90c1-2d6b-36cf-8a47-](https://reliefweb.int/attachments/4eab90c1-2d6b-36cf-8a47-7ae1bbd43993/2A34B9BAE19983B3C125763200331B61-Informe_completo.pdf)

[7ae1bbd43993/2A34B9BAE19983B3C125763200331B61-Informe_completo.pdf](https://reliefweb.int/attachments/4eab90c1-2d6b-36cf-8a47-7ae1bbd43993/2A34B9BAE19983B3C125763200331B61-Informe_completo.pdf)

Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado*. Revista Electrónica Gestión de las Personas y Tecnologías, 12(36) 7-21

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7836900>

Blanco, A y Díaz, D (2004). *Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático*. Clínica y Salud, 15 (3), 227-

252. <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180617834001.pdf>

Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. En Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia. 5 (1), 18-

30 https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente

Echeburúa Odriozola, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos :*

¿cuándo, cómo y para qué? Psicología Conductual = Behavioral Psychology: Revista Internacional de Psicología Clínica y de La Salud, 15(. 3), 373–

387. <https://psicologosemergenciasbaleares.files.wordpress.com/2017/08/04-echeburua-373-387.p>

Fabris, F. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir de la lectura de los emergentes psicosociales. XII Congreso metropolitano de psicología. Buenos

- Aires. <http://milnovecientossexentayochoblogspot.com.co/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>
- Hernández, O. D. (2006). *Proyecto de vida y desarrollo integral humano*. Rev. Internal Creemos. 6(1-2), 1-31. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/07D050.pdf>
- Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, (5), 169-190. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Moreno, Acero, I, D.,Díaz, Santos, S, E., Rojas, García, A, D. (2021) *Desintegración y recomposición de la unidad familiar de las víctimas del conflicto armado en Colombia*. Entramado 7 (1) 98-121 <https://doi.org/10.18041/1900-3803/entramado.1.7149>
- Nensthiel, M. [MINSALUD]. (2015, 25 de mayo). *Enfoque narrativo Colombia*. [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=5mitHZavXug>
- Parra, L (2016) Una experiencia de investigación acción psicosocial. Propuesta metodológica para tiempos de construcción de paz. En acompañamiento en clínica psicosocial, pp. 65-92. Catedra Martín Baró Bogotá Colombia. http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/Libro_acompanamiento_en_clinica_psicosocial.pdf
- Rodríguez, M. F. (2020). Coaliciones Comunitarias y Perspectivas Generativas en la Gestión de Conflictos Sociales. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36166>

- Rodríguez, M. (2020). *Michael White y Amalio Blanco en la comprensión del trauma psicosocial*. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/36167>
- Redconciliar y CARE (s.f) CARE. <https://memoriadesancarlos.com/quienes-somos/>
- Schnitman, D. (2010). *Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales*. Revista de Estudios Sociales; (36) pp. 51-63. <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a05.pdf>
- Vigil, Osorio, A. (2017). *Primeros auxilios psicológicos*. Integración académica en psicología.5 (15), 4-11. <https://integracion-academica.org/attachments/article/173/01%20Primeros%20Auxilios%20Psicologicos%20-%20AOsorio.pdf>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrín Falls, Ohio USA. <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>